

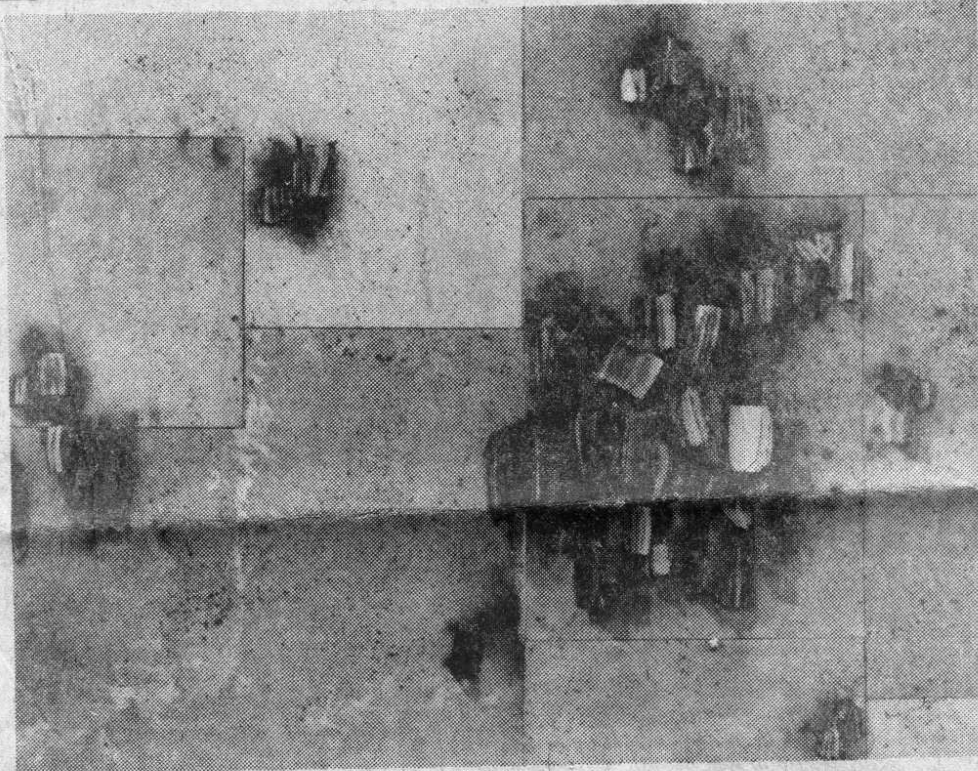
José María Salvador González, "El *Skoob Art* de John Latham: Un gesto que destruye la palabra", *El Universal*, Caracas, 9 de mayo de 1982, p. 4º-3

CULTURALES

EL UNIVERSAL, Domingo 9 de

## El "Skoob Art" de John Latham: Un Gesto que Destruye a la Palabra

José María Salvador



**N**O deja de resultar desconcertante la larga y confusa errancia del inglés John Latham (nacido en 1921, en Zambesi River, Mozambique) a través de las más disparatadas corrientes del arte contemporáneo. Como lo señala Peter Frank, "la carrera de Latham en su globalidad parece de primer momento extremadamente inestable, saltando de estilo en estilo y de tendencia en tendencia, sin permanecer largo tiempo con ninguno de estos impulsos. Su obra parece representar una gama de "ismos", desde el "Nuevo Realismo", pasando por los "Happenings", hasta el Arte Conceptual, el Arte Ecológico y el Arte Narrativo. ("London. John Latham at the Tate", *Art in America*, vol. 64, N° 6, Nov-Dec. 1976, p. 125). Si a esto se añade que Latham ha realizado igualmente manifestaciones de "Body Art", de "Land Art" y de "Environmental Art", y que en su producción más personal (el "Skoob Art") utiliza también los recursos de la Abstracción Informal ("Action Painting", Tachismo, Pintura Matérica), al tiempo que se acerca enormemente a los planteamientos doctrinarios del Dadá (algunos expertos incluyen, de hecho, al inglés en el movimiento "Neo-Dadá"), podremos apreciar en parte la camaleónica personalidad y la contradictoria producción de John Latham. Este, sin embargo, no es, a juicio de Peter Frank (cf. *Ibid.*) un mero "seguidor de modas".

regados al desgaire sobre el soporte plano de un extraño rompecabezas constituido por la imbricación deliberadamente torpe de ocho paneles irregulares. En *Orthodox Walls*, deletéreos islotes de libros destruidos emergen, en violento relieve, como un fantasmagórico archipiélago, cuyos abiertos volcanes parecen vomitar entre cenizas un confuso magma de letras descompuestas, en medio de un amorfo océano de manchas y salpicaduras.

Mucho más rico en connotaciones se muestra el "Skoob Art" desde la perspectiva semántica. Por medio de la radical desvirtuación y destrucción de los libros en sus obras "skoob", Latham quiere subrayar su visceral rebeldía contra la tiranía que pueden eventualmente imponer al individuo los distintos sistemas conceptuales o axiológicos pretendidamente universales que —sea como lenguaje, sea como mentalidad, sea como teoría científico-racional, sea como sistema de valores— aseguran la supervivencia de las sociedades.

El hecho, pues, de que Latham desnaturalice y aniquile los libros es debido a que estos constituyen el símbolo por antonomasia de la "cultura" universal, y la cristalización de ese código lingüístico, de ese sistema de signos y conceptos, de ese orden lógico-racional, impuestos al individuo como "estructuras necesarias", y debido igualmente a que, en su forma pura, los libros contienen tam-

No deja de resultar desconcertante la larga y confusa errancia del inglés John Latham (nacido en 1931 en Zambesi River, Mozambique) a través de las más disparatadas corrientes del arte contemporáneo. Como lo señala Peter Frank, “la carrera de Latham en su globalidad parece de primer momento extremadamente inestable, saltando de estilo en estilo y de tendencia en tendencia, sin permanecer largo tiempo con ninguno de estos impulsos. Su obra parece representar una gama de ‘ismos’. desde el ‘Nuevo Realismo’, pasando por los ‘Happenings’, hasta el Arte Conceptual, el Arte Ecológico y el Arte Narrativo.”<sup>1</sup> Si a esto se añade que Latham ha realizado igualmente manifestaciones de *Body Art*, de *Land Art* y de *Environmental Art*, y que en su producción más personal (el *Skoob Art*) utiliza también los recursos de la Abstracción Informal (*Action Painting*, Tachismo, Pintura Matérica), al tiempo que se acerca enormemente a los planteamientos doctrinarios del Dada (algunos expertos incluyen, de hecho, al inglés en el movimiento “Neo-Dada”), podremos apreciar en parte la camaleónica personalidad y la contradictoria producción de John Latham. Este, sin embargo, no es, a juicio de Peter Frank un mero “seguidor de modas”.<sup>2</sup>

En todo caso, lo importante es señalar aquí que, independientemente de todas esas errancias, indecisiones, conversiones o abjuraciones, Latham, desde fines de los años cincuenta, ha logrado hacerse, por méritos propios, un puesto de honor en el foro internacional de las artes plásticas contemporáneas, gracias a las originalísimas proposiciones de su *Skoob Art*.

En efecto, después de haber estudiado, de 1946 a 1950, en la Chelsea School of Art de Londres, de haber sido en 1954 miembro fundador del Instituto para el Estudio de las Imágenes Mentales, y de haber realizado ese mismo año sus primeras pinturas con *spray*, Latham hallará, por fin, en 1958 la novedosa y subversiva fórmula de sus “esculturas con libros”, antes de producir, en 1960, sus primeros *happenings* y films. No será, sin embargo, sino a partir de 1964 cuando Latham presente las obras de su *Skoob Art* no como simples resultados (como ya lo venía haciendo desde 1958), sino como un proceso en realización, según el cual sus torres y muros de libros destruidos (*Skoob Art*) iban materializándose en el transcurso de profanos rituales y extraños *performances*.

En un intento por comprender mejor lo que ese *Skoob Art* nos ofrece, tanto en su aspecto formal, como en su contenido semántico, analizaremos más de cerca la obra *Orthodox Walls*, 1972 (de la Colección del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, y expuesto allí actualmente), que constituye un magnífico ejemplar de la singular producción de este artista inglés.

Desde el ángulo plástico-formal, las obras del *Skoob Art* de Latham (*skoob* es la inversión de la palabra inglesa *books*: libros) consisten precisamente en amorfos ensamblajes (considerados en su doble aspecto de proceso y resultado) de libros previamente desnaturalizados y destruidos. Deseoso de subvertir radicalmente la naturaleza y el contenido de los libros, Latham los corta, los pega, los desarticula, los engrapa, los atornilla entre sí, los emborriona con brochazos de color, los embadurna, los quema, los destruye y constituye con sus residuos amontonamientos desordenados de materia informe, que quedan petrificados sobre un soporte plano mediante tornillos, muelles, alambres, o por medio de una densa pasta de cola y yeso.

Estilística o formalmente, las obras *skoob* constituyen, pues, un extraño consorcio de realismo y abstracción: si los libros aportan, por un lado, el carácter de realismo (un

---

<sup>1</sup> Peter Frank, “London. John Latham at the Tate”, *Art in America*, vol. 64. N° 6. Nov-Dec. 1976, p. 125.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

realismo teñido, por lo demás, de implicaciones dadaístas, por cuanto esos libros se ofrecen como *objet trouvé* o *ready made* desnaturalizado y descontextualizado). la dimensión de abstracción informal emana del uso de la materia bruta en su rol protagónico, del empleo de la textura pastosa, del color informal, de la técnica del *dripping*, de la expresividad instintiva del gesto “creador”.

En *Orthodox Walls*, en concreto, los miserables despojos de una serie de libros aparecen regados al desgaire sobre el soporte plano de un extraño rompecabezas, constituido por la imbricación deliberadamente torpe de ocho paneles irregulares. En *Orthodox Walls*, deletéreos islotes de libros destruidos emergen, en violento relieve, como un fantasmagórico archipiélago, cuyos abiertos volcanes parecen vomitar, entre cenizas, un confuso magma de letras descompuestas, en medio de un amorfo océano de manchas y salpicaduras.

Mucho más rico en connotaciones se muestra el *Skoob Art* desde la perspectiva semántica. Por medio de la radical desvirtuación y destrucción de los libros en sus obras *skoob*, Latham quiere subrayar su visceral rebeldía contra la tiranía que pueden eventualmente imponer al individuo los distintos sistemas conceptuales o axiológicos pretendidamente universales que —sea como lenguaje, sea como mentalidad, sea como teoría científico-racional, sea como sistema de valores— aseguran la supervivencia de las sociedades.

El hecho, pues, de que Latham desnaturalice y aniquile los libros es debido a que estos constituyen el símbolo por antonomasia de la “cultura” universal, y la cristalización de ese código lingüístico, de ese sistema, de signos y conceptos, de ese orden lógico-racional, impuestos al individuo como “estructuras necesarias”, y debido igualmente a que, por si fuera poco, los libros contienen también un contenido ideológico y axiológico determinado que el escritor pretende imponer desde afuera al lector. Como muy bien afirma Kostantín Bazarov, al referirse al *Skoob Art* de Latham, “el deseo de escandalizar, la violación de un tabú cultural, fue claramente un factor, como también lo fue el declarado deseo de poner en cuestión los libros como ‘instrumentos de la industria del bagaje mental’, y de atacar la tiranía de las opiniones recibidas, mediante la mutilación de esos ‘tours guiados’ del conocimiento intelectual.”<sup>3</sup>

Al mutilar y destruir así esas ordenadas y preciosas cristalizaciones de la “cultura” y de la “razón” universales (los libros), Latham quiere de algún modo recuperar para el individuo los irredentos derechos de su sensibilidad, de su arbitrio y de su intuición, otrora sacrificados a lo racional, a lo normativo, a lo codificado: la victoria del instinto frente a la razón, de la libertad frente a la norma, de la naturaleza frente a la cultura, queda así bien evidenciada por el caos y el desorden de los amorfos amasijos de detritus, caos que las informes manchas y salpicaduras regadas sobre el soporte vienen a subrayar aún más.

Nos atreveríamos a decir, por lo demás, que en *Orthodox Walls* Latham propone una nueva “lectura” subversiva del texto; es evidente, en efecto, que los libros normales son una organización precisa y racional de una serie de páginas regulares e idénticas (en su forma) que deben ser leídas “diacrónicamente” (página tras página, según una sucesión espacial y temporal ordenada), para poder así descubrir en ellas (con el apoyo de letras y palabras articuladas según un cierto orden) un mensaje lógico y lineal. El “texto” materializado por Latham en *Orthodox Walls* constituye, por el contrario, una yuxtaposición (en rompecabezas) de ocho caprichosas “páginas” irregulares, desajustadamente ensambladas, cuya “lectura” “sincrónica” nos permite descubrir, en manifestación simultánea y de un solo vistazo, todos los desarticulados y aleatorios

---

<sup>3</sup> Kostantín Bazarov, “John Latham”, en Naylor C. y P-Orridge, G. (ed.), *Contemporary Artists*, London-New York, St. Martin Press, 1977, p. 536.

“morfemas” (los residuos de libros, las manchas, los borrones y salpicaduras) de ese atrabiliario “mensaje” totalmente instintivo (gestual), que no pretende imponerse como un código lógico o axiológico universal.

Sea de ello lo que fuere, se diría que —según lo expresamos en el ensayo introductorio del catálogo *Obras de la Colección del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas*: “con Latham se asiste, por decisión visceral del arbitrio soberano del creador-destroductor, al brutal retorno a la materia descompuesta e informe de aquella ‘realidad’ (el libro) que se había organizado lentamente como cristalización y como símbolo de un universo de conceptos, signos, códigos y mensajes de un intelecto con pretensiones de universalidad.”<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> José María Salvador González, “La colección de! MACC en sus nuevos espacios: Un valioso contenido para un continente nuevo”, *Obras de la Colección*, catálogo n° 54, Caracas, Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, marzo 1982, s/p.